

## Una prueba del interés de Galeno por la transmisión manuscrita y la crítica textual<sup>1</sup>

Juan Antonio López Férez<sup>2</sup>

Recibido: 10 de Septiembre de 2018 / Aceptado: 25 de Noviembre de 2018

**Resumen.** Un pasaje de Galeno (*Comentario a Epidemias VI*) muestra claramente su interés por la transmisión manuscrita y la crítica textual.

**Palabras clave:** Galeno, transmisión manuscrita, crítica textual.

### [en] A proof of Galen's interest in manuscript transmission and textual criticism

**Abstract.** A passage of Galen's *Comentary on Epidemics VI* shows his interest in manuscript transmission and textual criticism.

**Keywords:** Galen, manuscript transmission, textual criticism.

**Cómo citar:** López Férez, J.A. (2019) Una prueba del interés de Galeno por la transmisión manuscrita y la crítica textual, en *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios griegos e indoeuropeos* 29, 165-173.

---

<sup>1</sup> Trabajo realizado dentro del Proyecto FFI2017-82850-R del Ministerio de Economía y Competitividad. Agradezco las observaciones y sugerencias hechas por los evaluadores anónimos de este trabajo.

<sup>2</sup> Universidad Nacional de Educación a Distancia  
jalfez@flog.uned.es

Galeno (129 Pérgamo - 216 d. C. ¿?), es, sin duda, el autor griego que más información nos ha transmitido sobre la preparación y publicación de obras propias o ajenas dotadas del mejor texto posible. En esta ocasión me detendré en la opinión del médico sobre un error causado por corrupción gráfica<sup>3</sup>.

Nuestro autor, en el proemio de su *Comentario a Epidemias VI*, habla sobre los exegetas que habían corrompido el texto hipocrático de diversas maneras y subraya cómo sintió la obligación de examinar atentamente las copias más antiguas así como las interpretaciones de los primeros que habían comentado dicho libro, decidido a conservar la lección antigua, y, cuando no le fuera posible, dar una corrección plausible de la misma. El pasaje es algo extenso, pero nos dará bastante información sobre aspectos esenciales relacionados con la transmisión hipocrática y la crítica textual, en sentido amplio.

He aquí lo que nos dice:

No sé cómo, tanto este libro como cualquier otro de los escritos de Hipócrates, lo corrompieron muchos de los comentaristas, unos de un modo, otros de otro, tal como cada uno esperó comentarlo de modo convincente, alterando algo la lectura del mismo, hasta tal punto que, por eso, me sentí obligado a buscar atentamente las copias más antiguas y también los comentarios de los primeros que comentaron el libro, entre los que están Zeuxis el tarentino y el eriteo Heraclides, y, antes de ellos, Baqueo y Glaucias. Pues si, tras mostrar la antigua escritura, dijeran que la lección estaba equivocada, sería verosímil, incluso por eso, que pensaban que también ésta era escritura de Hipócrates, y también los habría aceptado yo si hubiera visto que, tras la corrección, enseñaban algo útil y al mismo tiempo relacionado con la opinión del antiguo. Pero, puesto que a veces se equivocan en ambos puntos, me pareció mucho mejor, conservando la antigua escritura, esforzarme siempre en comentarla, y, cuando no pudiera realizarlo, en hacer una corrección convincente de la misma, conforme hizo Heraclides en el libro segundo de las *Epidemias* respecto a aquella lectura en que está escrito: “la cola miraba hacia el templo de Afrodita”. Y, como, a juicio de quienes la comentaron, queda dicha de modo no convincente la lectura ‘*ourai*’, afirma: “‘*thýrai*’ había sido escrita quizá con la theta, pero, estando dañada en ella la raya intermedia, el copista creyó que estaba escrito ‘*ourai*’”. Pues es posible que al perderse un nervio fino se perdiera juntamente esa raya, e incluso una mosca pudo habérsela comido, y, escrita desde el propio comienzo de modo irreconocible, se perdió por obra del tiempo. Y encuentro que, de todos los que alteraron las antiguas escrituras, los del círculo de Capitón y Dioscórides lo hicieron del modo más osado<sup>4</sup>.

<sup>3</sup> Para el pasaje que revisaremos aportan datos relevantes Manetti-Roselli (1994), López Férrez (1992, 2013), Manetti (2015). Sobre la tradición hipocrática es imprescindible Smith (1979). Las traducciones son mías.

<sup>4</sup> *In Hippocratis librum VI epidemiarum commentarii VI* 1. prooem. 17a793.5-795.6 K. = 3.4-4.17 Wenkebach (CMG V.10.2.2): Οὐκ οἶδ’ ὅπως καὶ τοῦτο τὸ βιβλίον, ὡσπερ καὶ ἄλλο τι τῶν τοῦ Ἱπποκράτους συγγραμμάτων ἐλυμήναντο πολλοὶ τῶν ἐξηγητῶν ἄλλος ἄλλως, ὡς ἕκαστος ἤλπισε πιθανῶς ἐξηγήσασθαι, τὴν κατὰ τοῦτο λέξιν ὑπαλλάττων, ὥστε ἠναγκάσθην ἐγὼ διὰ τοῦτο τὰ τε παλαιότατα τῶν ἀντιγράφων ἐπιζητήσαι τὰ τε ὑπομνήματα τῶν πρώτων ἐξηγησαμένων τὸ βιβλίον, ἐν οἷς καὶ Ζευξίς ἐστι <καὶ> ὁ Ταραντίνος καὶ ὁ Ἐρυθραῖος Ἡρακλείδης καὶ πρὸ αὐτῶν Βακχεῖος τε καὶ Γλαυκίας. εἰ μὲν οὖν μετὰ τὸ δηλῶσαι τὴν παλαιὰν γραφὴν ἔλεγον ἡμαρτηθῆαι τὴν λέξιν εἰκὸς εἶναι καὶ διὰ τοῦτο ὑπονοεῖν αὐτοὶ τὴν Ἱπποκράτους γραφὴν εἶναι τήνδε τινά, κἂν ἀπεδεξάμην αὐτούς, εἰ γε μετὰ τὴν ἐπανόρθωσιν ἐώρων διδάσκοντάς τι χρῆσιμόν τε ἅμα καὶ τῆς γνώμης ἐχόμενον τοῦ παλαιοῦ. ἐπεὶ δὲ ἐνίστε καὶ κατ’ ἄμφοσφάλλονται, πολὺ βέλτιον ἔδοξέ μοι φυλάττοντι τὴν ἀρχαίαν γραφὴν αἰεὶ μὲν σπουδάζειν ἐκείνην ἐξηγεῖσθαι, μὴ δυνθῆντι δέ ποτε τοῦτο πράξειν πιθανὴν τὴν ἐπανόρθωσιν αὐτῆς ποιεῖσθαι, καθάπερ ὁ Ἡρακλείδης ἐν τῷ δευτέρῳ τῶν Ἐπιδημιῶν ἐποιήσατο κατὰ τὴν λέξιν

Dentro de esta secuencia de contenido tan rico, me detendré brevemente en los términos y puntos más destacados en relación con nuestro propósito:

1. Entiéndase aquí βιβλίον como la obra, el tratado hipocrático que el pergameno se dispone a comentar: las *Epidemias*, precisamente, distribuidas en siete libros. Sobre los diversos valores de dicho sustantivo en las obras galénicas, véase López Férrez (1999: 315-329).
2. Συγγράμματα, sustantivo polisémico, tiene, con frecuencia, en nuestro autor el valor de ‘tratado’. Ese sentido lo hallamos ya en Jenofonte (*Mem.* 2.1.21), Platón (*Grg.* 462 b), etc.
3. El verbo λυμáινομαι, ‘ultrajar’, ‘deshonrar’ (en los trágicos), adquirió otros valores en la prosa del siglo V (‘maltratar’, ‘dañar’, también en los escritos médicos), pero se refiere aquí al trato dado a las obras de Hipócrates, en el sentido de ‘corromper’ las lecturas. Cf. otras secuencias en Galeno: 17a633.10, 731.4.
4. El sustantivo ἐξηγητής, con el significado de ‘intérprete’ (de sueños, oráculos o presagios), lo hallamos ya en Heródoto (1.78). Nuestro prosista lo emplea con frecuencia, ora recurriendo al sentido tradicional, ora añadiendo, además, un sentido nuevo: el de ‘comentarista’, especialmente con referencia a los textos hipocráticos. Lo recoge en 181 ocasiones, de ellas 164 en plural, donde destaca el genitivo con 97 apariciones.
5. Λέξις, sustantivo de amplio espectro semántico desde el siglo V, apto para indicar tanto un acto de habla como un texto escrito, es empleado en este pasaje para referirse a una ‘lectura’, o ‘lección’ del texto hipocrático.
6. Ὑπαλλάττω, documentado en griego desde el siglo V (Helánico, Lisias) y, luego, en Aristóteles, Diocles, Crisipo, etc., tiene el sentido de ‘alterar ligeramente’, y empieza a cobrar importancia en la prosa helenística. Nuestro autor lo usa con bastante frecuencia (301 veces), y, en ocasiones, lo aplica a la modificación del texto escrito (γραφή) transmitido por un autor. Consúltense otros ejemplos: 15.21.12; 16.745.3.14; 17a816.5; 914.13; 17b27.9; 34.3; 90.3; 104.7; 123.4; 795.5; etc.
7. El sustantivo ἀντίγραφον, ‘copia’, ‘ejemplar manuscrito’, documentado en la literatura griega a partir de los oradores áticos, está registrado 1553 veces en el *TLG*. Por su lado, consta 180 veces en Galeno, de las cuales 170 en plural; es decir, el médico ofrece más del 10 % del total de empleos, y presta especial atención a la antigüedad de los manuscritos, como en este ejemplo. Buena parte de las apariciones del vocablo la encontramos en los comentarios a Hipócrates realizados por el médico de Pérgamo: concretamente 120 veces, es decir, un 67 % de los ejemplos. Sobre Galeno como lector y crítico de manuscritos, véase López Férrez (1992).
8. Ὑπόμνημα lo leemos a partir de Tucídides (2.44; 4.126): ‘recuerdo’, ‘mención’. En época helenística, especialmente en plural, designa los tratados

---

ἐκεῖνην ἐν ἧ γέγραπται “πρὸς δὲ τὸ Ἀφροδίσιον αἱ οὐραὶ ἔβλεπον”. ἐπειδὴ περ τοῖς ἐξηγησαμένοις τὴν “οὐραὶ” γραφὴν ἀπιθάνως εἴρηται, “τάχα”, φησί, “ἴθυραὶ μὲν ἦν γεγραμμένον διὰ τοῦ θ, τῆς μέσης δὲ γραμμῆς ἐν αὐτῷ διαφθοραίσης ἔδοξεν ὁ βιβλιογράφος “οὐραὶ” γεγράφθαι”. δυνατόν γάρ διη οὕτως καὶ λεπτῆς ἰνὸς ἀπολωλείας συναπολέσθαι τὴν γραμμὴν ταύτην, καὶ μίας <γ’> αὐτὴν ἐκφαγούσης, καὶ κατ’ ἀρχὰς εὐθὺς αὐτὴν ἀμυδρῶς γραφείσαν ἐξίτηλον [αὐτὴν] ὑπὸ τοῦ χρόνου γενέσθαι. πάντων δὲ τῶν ὑπαλλαζάντων τὰς παλαιὰς γραφὰς τολμηρότατα τοὺς περὶ Καπίωνα καὶ Διοσκουρίδην εὐρίσκοι πράξαντας τοῦτο.

u obras de filósofos, rétores y otros prosistas. Galeno lo emplea bastante (826 referencias, 689 en plural; si pensamos que el vocablo está registrado 4243 veces en el *TLG*, advertiremos que el médico ofrece él solo casi el 20 % de todos los ejemplos), con valores diversos; aquí y en otros lugares, lo dice de los comentarios, propios o ajenos, dedicados a los tratados hipocráticos. Otros valores relevantes son: ‘obra escrita’, ‘tratado’, en especial si hace referencia a los salidos de las manos de Hipócrates; ‘libro’, para indicar cada una de las divisiones establecidas dentro de un tratado; y ‘nota’ o ‘memorando’ (del latín medieval *memorandum*), para recuerdo de los puntos esenciales de una exposición.

9. Zeuxis de Tarento floreció hacia la mitad del siglo III a. C., sobresaliendo como uno de los primeros exegetas de Hipócrates, cuya obra abarcó en su totalidad con sus comentarios, si bien sus interpretaciones y lecturas de los textos hipocráticos no fueron muy apreciadas por Galeno (16.636.7; 17b15.9), el cual, en sus críticas, se apoya, varias veces, en la opinión de Rufo de Éfeso (16.637.2; 735.8). El médico de Pérgamo lo menciona en veinticinco ocasiones, al menos, afirmando que había sido uno de los primeros empíricos, e indicando que los *Hypomnēmata* (*Comentarios*, distribuidos en varios libros) del mismo escaseaban en su propia época (17a605.16).
10. Heraclides de Eritrea, herofileo de la segunda mitad del I a. C., a quien Estrabón (64 a. C. - 23 d. C.) (14.1.34) tiene por coetáneo, se ocupó del pulso como contracción y dilatación de las arterias y el corazón; comentó *Epidemias* II, III y VI, ocupándose del significado de los caracteres existentes en el libro III, a los que considera interpolaciones tardías.
11. Baqueo de Tanagra (Beocia), seguidor de Herófilo, vivió hasta fines del III a. C. Galeno lo nombra trece veces, diciéndonos que fue exegeta del libro sexto de las *Epidemias* (17a794.2) y de los *Aforismos* (18a187.1); tanto él como Asclepiades de Bitinia les dedicaron a las obras hipocráticas, pero no a todas ellas, comentarios en número difícil de calcular (δυσλόγιστα) (18b631.17); además, Baqueo fue autor de unas *Memorias de Herófilo y de los de su casa* (17b145.10) en las que criticaba las respuestas que el herofileo Calianacte daba a sus pacientes (*cf.* von Staden, 1989: 478-479). Se interesó, asimismo, por el pulso (8.732.8; 749.1). Fuente esencial para el estudio de Baqueo es Erotiano (*cf.* von Staden, 1989: 484-500; 1992), quien nos habla de las *Léxeis* (*Glosario*) hipocráticas de aquél, divididas en tres secciones, donde, sin atenerse al orden alfabético, se recogían numerosos vocablos de al menos dieciocho obras atribuidas a Hipócrates, para cuya interpretación se recurrió a ejemplos de prosistas y poetas de diversa índole y época.
12. Glaucias de Tarento pertenece al siglo III d. C. Es citado siete veces, al menos, por Galeno. Exegeta de orientación empírica fue uno de los tres que comentaron todas las obras hipocráticas, dedicando especial atención al libro sexto de las *Epidemias* (17a794.2).
13. Heraclides de Tarento vivió entre los siglos III-II a. C. Fue un famoso médico de orientación empírica citado casi cien veces por Galeno, que le valora en alto grado, le considera fiable como el que más, y afirma del mismo que sólo había escrito sobre lo que conocía por propia experiencia (13.717.4-6). Heraclides se ocupó del pulso (8.720.3-5) y asimismo de numerosos

medicamentos. Además de Glaucias y Zeuxis, fue, al decir del pergameno, uno de los tres primeros que comentaron todos los escritos de Hipócrates (16.196.7-9), deteniéndose con frecuencia en lecciones textuales mal transmitidas o difíciles.

14. Γραφή, cuyos primeros usos en Esquilo y Heródoto tienen que ver con el dibujo o la pintura, entra, desde fines del V, en el campo de la escritura. Muchos de sus múltiples valores son recogidos por nuestro autor: ‘escritura’, ‘redacción escrita’, ‘texto’, ‘libro’, ‘parte de un libro’. Para evitar anfibologías lo he traducido por ‘escritura’ en la secuencia examinada, pues el término, calificado por el adjetivo ἀρχαία, ‘antigua’ (tenemos otros ejemplos: 17b27.9; 18b715.9; 19.83.14), apunta al texto ofrecido por el propio Hipócrates.
15. Ἐπανόρθωσις, sustantivo acreditado desde Isócrates y Aristóteles, es muy corriente en nuestro médico (88 apariciones), con varios valores (‘corrección’, ‘revisión’, ‘enmienda’, etc.), pero sólo aquí, creemos, se aplica a la corrección de un texto. Un precedente de tal uso lo hallamos en Estrabón (13.54.20).
16. Nótese que los términos πιθανῶς - πιθανή - ἀπιθάνως, subrayados en el pasaje, forman una especie de composición en anillo que gira en torno a la condición de ser, o no, convincente; en el primer caso, un adverbio, se trata del modo con que cada comentarista esperaba interpretar el texto; el último, otro adverbio, alude, en cambio, al juicio de los comentaristas en general; el segundo, el único adjetivo, califica positivamente la corrección que el de Pérgamo podría proponer.
17. Βιβλιογράφος, ‘copista’, aparece en griego poco antes de Galeno (Julio Pólux, 7.211.4) y por las mismas fechas del escritor (Luciano y el aticista Frínico de Bitinia), pero es el médico, con 19 pasajes, el que más información nos aporta sobre el vocablo (*cf.* López Férrez, 2013).
18. Este punto será más extenso que los demás, como veremos. Frente a la secuencia πρὸς δὲ τὸ Ἀφροδίσιον αἱ οὐραὶ ἔβλεπον, todos los buenos manuscritos hipocráticos tienen la lección πρὸς δὲ τὰφροδίσια οἱ ῥοοὶ ἔβλαπτον, “los flujos causaban molestias para las relaciones sexuales”<sup>5</sup> (*Epid.* 2.2.20.5.92.11-12 Littré = 38.5-6 Smith), lectura ofrecida también en el texto galénico espurio *In Hipp. Epid. librum secundum commentarii v* (3.21.17b360.15-16; el escrito no se recoge en el *TLG*, ya que ese comentario se tiene por una falsificación renacentista, pues el texto griego de Galeno no nos ha sido transmitido). El pasaje hipocrático alude a una mujer que tuvo gemelas, y a la que le sobrevinieron hinchazón del vientre y unos flujos blancos molestos para el coito, convertidos finalmente en rojos. Littré afirma que la lectura remonta a Galeno, pero no explica en quién o en qué manuscritos pudo basarse para avalar la lección que recoge en su edición. Lo cierto es que la Aldina (3.211r) y Chartier (9.141) también la ofrecen, sin justificar de dónde la toman. Dado que no nos ha llegado el texto griego del Comentario galénico al libro segundo de las *Epidemias*, me han servido de gran ayuda la versión alemana y la inglesa del texto árabe conservado<sup>6</sup> para una interpretación adecuada del pasaje. Pues bien, en las citadas versiones,

<sup>5</sup> No hay más construcciones dentro de los *Tratados hipocráticos* ni en la restante literatura griega donde aparezcan relacionados los términos ῥοοὶ (ni en plural ni en singular) y βλάπτο.

<sup>6</sup> Pfaff (1934: 230-234); Vagelpohl (2016: I 331-347).

tras el lema donde se recoge el pasaje hipocrático (*Epid.* 2.20.5.92.8-12 Littré), Galeno afirma:

Los antiguos que hicieron comentarios sobre la terminología de Hipócrates tales como Baqueo y Glaucias, o sobre los significados de sus libros, tales como Zeuxis y Heraclides de Tarento, los cuales, ambos, pertenecieron a la secta empírica, y Heraclides de Eritrea y otros de la secta dogmática, sólo conocieron esas palabras escritas de acuerdo con la lectura que yo he transcrito. Pero los que vinieron tras ellos cambiaron esta lectura de diversas formas y cada uno de ellos la adaptó al sentido que él consideraba más convincente y aceptable. Cuando un texto es incomprensible por causa de un error que se produjo en el original, yo no soy contrario a cambiar, añadir o eliminar una letra del mismo de tal manera que resulte comprensible. Incluso hoy vemos que muchos errores y omisiones tales ocurren por causa de la falta de educación y negligencia de los escribas, pero yo no guardo aprecio a personas que cambian tales cosas cuando lo hacen sin conocer cuál era la antigua lectura. Nosotros encontramos este pasaje con esta lectura, en la que estaba en el original, en todas las copias.

Tras un examen detenido del pasaje, el pergameno se concentra en la frase que más nos interesa y sostiene que la lección transmitida era “la cola<sup>7</sup> estaba orientada hacia el Templo de Afrodita”, pues constaba “en el original, en todas las copias”; luego, varios intérpretes, el último de los cuales había sido Artemidoro Capitón, entendieron la frase, no con el singular directivo πρὸς δὲ τὸ Ἀφροδίσιον, indicador de lugar hacia dónde, sino con el plural ἀφροδίσια, es decir, con el valor de “en la unión sexual”, en la idea de que las excreciones líquidas de dicha mujer después del parto eran especialmente dolorosas durante la unión sexual. Precisamente nuestro autor indica que “si esta lectura es correcta, el sentido es aceptable”. Por su lado, Heraclides tarentino había encontrado en las copias la palabra οὐρά, con el sentido de ‘cola’, donde cabría ver una metáfora indicadora del impulso de la mujer para el coito. Para ello el tarentino aportó ejemplos de Aristóteles, donde todos los animales hembras y algunos machos (león, conejo, alguna especie de monos y los camellos) que orinan por detrás mueven la cola cuando desean la unión sexual. Con todo Heraclides no acepta esa explicación ni tampoco otra interpretación, según la cual ‘cola’ era la boca de la matriz, tal como, de broma, se llamaba ‘cola’ al órgano sexual masculino. A fin de dar una explicación aceptable el tarentino se inclinó por proponer la lectura θύρα, en vez de οὐρά, entendiendo la frase como “la puerta (*sc.* de su casa) estaba frente al Templo de Afrodita”. Nuestro médico acepta como verosímil dicha corrección, pues era mínima la modificación de la antigua grafía, y, con tal motivo, se extiende en la confusión entre Θ (*theta*) y Ο (*omicron*) y sus posibles causas. Nos dice, además, que, tras Heraclides, otros interpretaron ‘puerta’ como ‘genitales femeninos’, en el sentido de que la mujer notaba ardor en ellos y eso mismo la incitaba al coito. Por otro lado, hubo también quienes

<sup>7</sup> Es decir, οὐρά. El plural οὐραῖ podría entenderse como intensivo-iterativo y, en el plano del significado, funcionaría quizá como singular. Digamos que οὐρά, sustantivo conocido desde Homero, no está registrado en los textos hipocráticos. Aristóteles, en cambio, sí lo presenta con frecuencia.

propusieron la lectura *κουρά*, ‘las dos muchachas’ (un dual), con referencia a que la afectada pudo descargar lo que le molestaba y siguió haciéndolo hasta que las recién nacidas alcanzaron la edad de casarse. Hasta aquí, de modo sumario, las dos versiones del texto árabe. Pues bien, fuera de eso, no he encontrado ninguna explicación sobre la posible evolución plural > singular, de unas formas procedentes de verbos distintos, a saber *ἔβλαπτον* (‘causaban daño’, de *βλάπτω*) en el texto hipocrático, frente a *ἔβλεπον* (‘miraban’, de *βλέπω*), lectura ofrecida por el pergameno, pues habría que admitir el paso *ἔβλαπτον* > *ἔβλεπον*, donde las dos formas no están muy lejanas en el plano paleográfico; tampoco he hallado justificación sobre el paso de OIROOI > AIOYRAI, donde tendríamos que aceptar varias alteraciones paleográficas no menores. Quedaría, por último, el cambio de acentuación, pero los acentos, aunque bien conocidos desde Aristófanes de Bizancio (257-180 a. C., aprox.), no se representaban, por lo general, en la lectura uncial. Así, pues, los futuros investigadores tienen mucho que decir sobre esta secuencia.

19. Ἴς (genitivo *ἰνός*), sustantivo homérico (‘fuerza’, ‘tendón’, ‘nervio’), lo encontramos aquí, quizá por primera vez en la literatura griega, referido a una de las numerosas tiras o fibras de papiro que entraban en la composición de la hoja elaborada con tallos de dicha planta (otra secuencia en 10.1000.14).
20. Ἀμυδρῶς, adverbio usado desde Aristóteles, es bastante empleado por Galeno; de los 104 ejemplos registrados por el *TLG* hasta fines del II d. C., hallamos 58 en su obra. En el estagirita el sentido esencial parte quizá de ‘ver’ u ‘observar’ de forma ‘débil’, ‘confusa’, ‘borrosa’. Por su lado, el de Pérgamo amplía considerablemente el espectro del citado adverbio, aplicándolo a otras esferas sensoriales o intelectuales.
21. Dioscórides el Joven no es el farmacólogo, sino el erudito que publicó obras de Hipócrates (lo hallamos citado en más de cuarenta pasajes galénicos con dos grafías diferentes, *Διοσκορίδης* y *Διοσκουρίδης*). El de Pérgamo lo llama «el Joven, el Glosógrafo» (ὁ νεώτερος ὁ γλωττογράφος), cuando menciona, y con frecuencia crítica, sus lecturas de *Epidemias* II, III, V, VI, *Sobre la dieta en las enfermedades agudas*, *Sobre la consulta del médico*, *Pronóstico* y *Sobre la naturaleza del hombre*. Además, nuestro prosista afirma que, en tiempos de sus padres, el citado había explicado parcialmente a Hipócrates, pero no todo, sino que ni siquiera había abarcado una cuarta parte de sus frases.
22. Por su lado el médico alude 34 veces a Capitón (como Artemidoro Capitón, Artemidoro o simplemente Capitón) y nos informa sobre sus lecturas de varios pasajes hipocráticos, bien creación personal, bien presentes en copias manejadas o alteradas por él: *Sobre las fracturas*, *Sobre la naturaleza del hombre*, *Sobre el consultorio del médico*, *Epidemias* III y VI (sobre este libro véanse 17a795.5; 798.8; 17b30.14; 75.13; 97.14; 98.8; 154.4), *Pronóstico* y *Pronóstico*. Tanto Capitón como Dioscórides fueron quizá los primeros que prepararon publicaciones de Hipócrates siguiendo los patrones fijados en Alejandría para establecer el texto crítico de los autores clásicos griegos, pero alteraron la lengua hipocrática al quererla asimilar al dialecto de Cos. Los dos aludidos prepararon un texto crítico de varios libros hipocráticos, muy estimado tanto en los años de Adriano como en las fechas del propio Galeno (15.21.10-13).

23. Obsérvese, por último, la acumulación estilística de vocablos –catorce, indicados en cursiva– relacionados con el tema *graph-*, que apunta a testimonios escritos.

## Bibliografía sucinta

### 1. Fuentes principales.

Galeno.

*CLAUDII GALENI opera omnia*, vol. 1-20, ed. Karl G. Kühn, reimp. Hildesheim, Olms, 1965 (Leipzig, K. Knobloch, 1821-1833<sup>1</sup>=K.). Con texto griego y traducción latina. Son realmente 22 volúmenes, pues hay 17b y 18b; el 20 no contiene textos, sino un Índice y bibliografía. En las obras de Galeno, para comodidad del lector, utilizo las abreviaturas, o el título completo, tal como aparecen en el *Corpus Galenicum (CGB)* citado más abajo. Tras el libro –en caso de haberlo– y el capítulo, se señalan el volumen, página y línea de la edición de Kühn. Aunque, según es habitual entre filólogos clásicos, cito por esa publicación, en numerosas ocasiones me apoyo en editores posteriores, convenientemente indicados. Esta y otras muchas ediciones de autores médicos son ahora de uso público, en línea: <http://www.biusante.parisdescartes.fr/histoire/medica/index.php>.

*GALENI in Hippocratis Epidemiarum librum II commentaria V* in germanican linguam transtulit F. Pfaff, Leipzig-Berlín, Teubner, 1934 (CMG V 10.1).

*GALENI in Hippocratis Epidemiarum librum II commentariorum I-VI* versionem arabicam edidit, in linguam anglicam vertit Uwe Vagelpohl, adiuuante Simon Swain, Vol. I: Commentaria I-III, Berlín, De Gruyter, 2016 (CMG. Supplementum Orientale V 2).

*GALENI in Hippocratis Epidemiarum librum VI commentaria I-VI*, ed. Ernst Wenkebach; commentaria VI-VIII, in Germanicam linguam transtulit Franz Pfaff, editio altera lucis ope expressa, Berlín, Aedibus Academiae Scientiarum, 1956 (CMG V 10.2.2).

*GALENI librorum pars prima [quinta]*, vol. 1-5, Venecia, Aldo Manucio, 1525 (=Aldina).

*MAGNI HIPPOCRATIS COI ET CLAUDII GALENI PERGAMENI Archiatron Universa Quae Extant Opera* (=Operum Hippocratis Coi et Galeni Pergameni medicorum omnium principum=Operum Hippocratis Coi et Galeni Pergameni archiatron), ed. René Chartier, París, André Pralard, 1638-1689 (vol. 1-13. Texto griego y traducción latina).

Hipócrates.

*HIPPOCRATE. Oeuvres complètes d'Hippocrate*, ed. Emile Littré, vol. 1-10, reimpr. Ámsterdam, Hakkert, 1961 (París, J. B. Bailliére, 1839-1861<sup>1</sup>) (=L.). Contiene texto griego, versión francesa, prólogos ilustradores y abundantes notas. Las citas de los pasajes hipocráticos remiten al indicado estudioso francés (recojo en cifras arábigas, libro –en caso de haberlo– y capítulo, volumen, página y línea), aunque sigo, en bastantes casos, el texto de editores posteriores, oportunamente indicados.

*HIPPOCRATES. Epidemics. II. IV-VII*, ed., trad. ing. Wesley D. Smith, Cambridge (Massachusetts), Harvard University Press, 1994 (Loeb.VII).

### 2. Instrumentos léxicos y bibliográficos.

*CORPUS GALENICUM. Bibliographie der galenischen und pseudogalenischen Werke*, Gerhard Fichtner et alii, Brandenburgischen Akademie der Wissenschaften, Berlín, 06/2018 (última revisión; en línea).



*CORPUS HIPPOCRATICUM. Bibliographie der hippokratischen und pseudohippokratischen Werke*, zusammengestellt von Gehrard Fichtner weitergeführt durch die Arbeitsstelle “Galen als Vermittler, Interpret und Vollender der antiken Medizin (*Corpus Medicorum Graecorum*)” der Berlin-Brandenburgischen Akademie der Wissenschaften, Berlin, 12/2017 (última revisión; en línea).

### 3. Estudios.

- López Férrez, Juan Antonio (1992), «Galeno, lector y crítico de manuscritos», en A. Garzya (ed.), *Tradizione ed ecdotica dei testi medici tardoantichi e bizantini*, Nápoles: 197-209.
- López Férrez, Juan Antonio (1999), «Consideraciones sobre el léxico usado por Galeno para designar sus propias obras», en A. Garzya & J. Jouanna (eds.), *I testi medici greci. Tradizione e ecdotica* (Atti del III Convegno internazionale. Università degli Studi di Napoli Federico II. 15-18/10/1997), Nápoles: 315-347.
- López Férrez, Juan Antonio (2013), «*Bibliográphos*: estudio del término desde su primera aparición hasta Galeno», *Koinonia* 37: 79-106.
- Manetti, Daniela (2015), «Medicine and exegesis», en F. Montanari, S. Matthaios & A. Rengakos (eds.), *Brill's Companion to Ancient Greek Scholarship*, I-II, Leiden-Boston: II 1126-1215, esp. 1162-1163.
- Manetti, Daniela & Roselli, Amneris (1994), «Galeno commentatore di Ippocrate», en *Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt* II, 37, 2, 1529-1635.
- Smith, Wesley D. (1979), *The hippocratic Tradition*, Ithaca-Londres.
- Von Staden, Heinrich (1989), *Herophilus. The Art of Medicine in Early Alexandria*, Cambridge.
- Von Staden, Heinrich (1992), «Lexicography in the Third Century B.C.: Bacchius of Tanagra, Erotian and Hippocrates», en J.A. López Férrez (ed.), *Tratados hipocráticos. Estudios acerca de su contenido, forma e influencia* (Actas VII Colloque international hippocratique), Madrid: 549-569.